

LA GUERRA

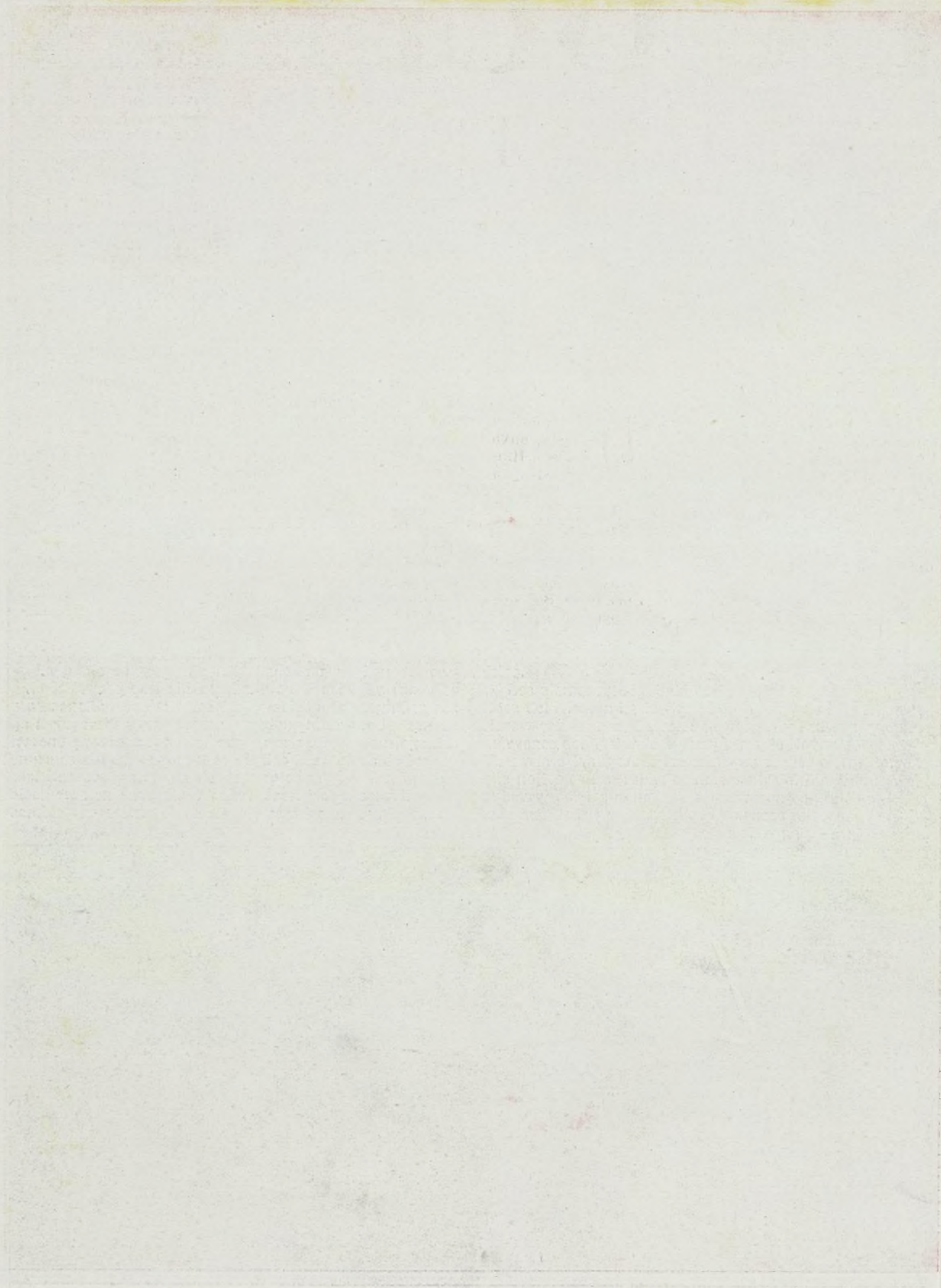


NÚMERO 19

GENERAL SIR JOHN FRENCH

40 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Son tantas las mentiras que propalan no sólo las agencias telegráficas, sino también los comunicados oficiales y oficiosos, que hasta al cabo de unos días de ocurrir un hecho notable no hay modo de saber exactamente su alcance y las condiciones en que ocurrió. Hasta hace unos días no se ha sabido a punto fijo lo que sucedió en la Prusia Oriental, ni las proporciones de la derrota padecida por los rusos.

Los alemanes atacaron divididos en dos grandes masas y sorprendieron a los rusos, que no creían ser atacados todavía. Tenían todo dispuesto para retirarse; pero no se retiraban aún cuando recibieron los primeros ataques de los alemanes. De ahí que éstos se apoderaran de mucho botín y de gran número de prisioneros.

La retirada de los rusos fué rápida y en algunos puntos revistió los caracteres de fuga. Los alemanes avanzaban velozmente, y a causa de ello envolvieron por completo al

20.º cuerpo en Augustov. Pero los rusos no se rindieron sin pelear y durante seis días resistieron en la ciudad y en sus alrededores las embestidas de los germanos. Solamente cesaron de combatir cuando quedó agotado el repuesto de municiones. Entonces se entregaron a los vencedores 29,000 hombres. Pero en los bosques continuaba todavía la lucha contra batallones sueltos del 20.º cuerpo y una división, la 29.ª, perteneciente al 18.º cuerpo. Muchos de los soldados que se defendieron en los bosques pudieron llegar a las líneas del Narev; otros vieron obligados a rendirse, lo cual aumentó hasta 37,000 el número de prisioneros hechos por los alemanes. Por lo que hace a los cañones y ametralladoras, no hay quien pueda estampar una cifra sin temor a equivocarse.

Las fuerzas alemanas que atacaron a los rusos consistían en diez cuerpos de ejército, divididos en dos huestes casi iguales, bajo el mando de los generales von Eichern y von Bülow. Tenían efectivos casi triples que el 10.º ejér-



El rey Jorge de Inglaterra hablando con un grupo de heridos indios, por cuya curación se muestra particularmente interesado
(Fot. Central News)

cito ruso que había penetrado en la Prusia Oriental.

La concentración y el ataque inopinados que han realizado los tudescos siguiendo las órdenes y el plan del mariscal Hindenburg, han producido un excelente resultado si su objeto se ceñía a limpiar de enemigos la Prusia Oriental; pero si miraban a romper la resistencia del centro ruso que defiende a Varsovia, precisa confesar que no han logrado su propósito. La victoria conseguida por los alemanes es brillante y fué rápidamente alcanzada; pero no decisiva ni mucho menos. Todos sus efectos se reducen a haber hecho retroceder a los rusos. En cuanto a apoderarse de las líneas de los cuatro ríos Bobr, Narev, Vístula y Niemen, todo indica que no ha sonado todavía la hora de lograrlo. Ni siquiera han llegado las huestes alemanas a la vista de las fortalezas que defienden las líneas de esos ríos. Únicamente varias columnas se presentaron ante Ossowiec y bombardearon los fuertes.

Es más. Este último formidable ataque ha tenido un período de empuje mucho más corto que los anteriores operados en distintos puntos del frente de batalla oriental. ¿Se debe al mal tiempo, a las pésimas condiciones del terreno, a la mayor resistencia del enemigo o a la inferior calidad de los soldados que daban la acometida? Difícil es precisarlo; pero no cabe duda de que el impulso hacia adelante no ha sido tan vigoroso como otras veces.

Los rusos se han repuesto rápidamente y en pocos días pasaron de la defensiva a la ofensiva. Anunciaban los dia-

rios de Berlín como una gran conquista la de la ciudad de Przasnysz, que está situada en el camino de Prusia a Varsovia, y ya los rusos la habían reconquistado apresando a sus defensores. Al mismo tiempo los refuerzos enviados a los rusos se concentraban en tres puntos y atacaban en tres direcciones al enemigo, a fin de mantenerle alejado de las fortalezas que defienden el curso de los ríos Bobr, Narev y Vístula. Esos ataques se operan al noroeste de Grodno, al noroeste de Lomza y en la región de Przasnysz, donde los alemanes han tenido que retroceder en un frente de más de 43 kilómetros. Simultáneamente otro núcleo de tropas rusas ha rechazado más allá del Niemen a las columnas alemanas que habían atravesado ese río cerca de Kovno, logrando con ello mantener a sus adversarios lejos de los puntos que deseaban ocupar. La acción conti-

núa y nada puede predecirse acerca de sus consecuencias definitivas; pero a menos que en auxilio de los alemanes lleguen nuevos y muy poderosos contingentes, parece imposible que adelanten mucho en la dirección emprendida al iniciar ese fulmineo ataque.

El movimiento envolvente iniciado desde los lagos mazurianos y destinado a deshacer el ala derecha de los rusos no prosigue, ni ha conseguido otro resultado que hacer retroceder a los moscovitas en un trecho que varía de 50 a 100 kilómetros, según los puntos. Al mismo tiempo que los rusos han emprendido la ofensiva en su ala derecha, inician una serie de ataques afortunados en la Galitzia oriental y



Tren hospital establecido por la emperatriz de Alemania para los heridos procedentes de las tropas del príncipe heredero
Personal técnico dirigido por el médico berlinés, profesor Israel (Fot. Hofer)



Cocina del tren hospital de la emperatriz

(Fot. Hofer)



Dormitorios en el tren hospital de la emperatriz

(Fot. Hofer)

recuperan Stanislau y avanzan de nuevo hacia Cernowitz, de donde los austro-alemanes mandan evacuar los heridos. En los Cárpatos prosigue la lucha sin operaciones ni triunfos de importancia. En la región de Varsovia los rusos han obtenido ventajas.

* * *

Hay que mentar una operación emprendida por las escuadras de Francia e Inglaterra conducente a forzar el paso de los Dardanelos que los turcos cerraron, por consejo de Alemania, al principio de la guerra, con objeto de que Rusia no pudiera recibir municiones ni exportar granos. Se la privaba de este modo de armas y de dinero, pues los millones de toneladas de trigo existentes en los puertos del mar Negro no pueden convertirse en metálico si no pasan los estrechos. Otra cosa conseguía Alemania manteniendo cerrados los Dardanelos: hacer que Francia, Italia y España vieran aumentar el precio del pan, pues los norteamericanos y los argentinos han aprovechado la falta de competencia para exigir precios exagerados por sus trigos. Si Turquía hubiese continuado neutral, es probable que no se les ocurriera a los aliados forzar el paso de los Dardanelos; pero tomando partido por Alemania, la entrada de las escuadras en Constantinopla asesta un golpe mortal a los turcos y es operación que se debía intentar.

No es fácil ni exenta de riesgos. El largo estrecho de los Dardane-

los está defendido por muchos fuertes artillados con cañones modernos de gran alcance, por una espesa red de minas flotantes y fijas, por tropas numerosas apostadas a ambos lados del paso y por los buques turcos que se dice que esperan al amparo de las islas del mar de Mármara. La tarea será larga y difícil; pero sus resultados tendrán importancia suma.

En primer lugar se dará salida a los granos de Rusia y se permitirá que esta nación pueda recibir armas y municiones de Inglaterra, de Francia, de los Estados Unidos. En segundo lugar, la toma de Constantinopla dejará aniquilada a Turquía, privando a Alemania y Austria del auxilio de las tropas de su aliada. En tercer lugar, hará que Bulgaria permanezca neutral y que Rumania y Grecia puedan, si quieren, unir sus fuerzas a las de los aliados sin temor a una agresión búlgara. La entrada de los aliados en Constantinopla será funesta para los austro-alemanes, implica un desastre mayor que la pérdida de dos grandes batallas.



EL CONTROL DEL PAN EN ALEMANIA
El comisario del gobierno visitando una panadería de Berlín

(Fot. Hofer)

dreadnoughts. Una tempestad ha impedido que continuaran las operaciones. Cuando se reanuden atacarán los buques a los fuertes situados en la parte más angosta del canal.

Las escuadras encargadas de forzar el paso están mandadas por el vicealmirante inglés Sackville H. Carden y comprende unidades magníficas, pues la nota oficial inglesa cita entre los buques que derrumbaron los fuertes de la entrada al *Queen Elizabeth*, uno de los más potentes de la flota británica, armado con cañones de 380 milímetros. La presencia de este acorazado indica que los aliados no temen exponer sus mejores buques con objeto de lograr la toma de Constantinopla, lo cual prueba la importancia que para ellos tiene la posesión de la ciudad de Constantino.

La operación iniciada demuestra, además, que Inglaterra conserva una superioridad marítima aplastante sobre Alemania y Austria. No solamente sus barcos impiden que la flota alemana se haga a la mar y que la austriaca se aventure fuera de sus fondeaderos, sino que le permite emprender operación tan larga y penosa, como es la de forzar los Dardanelos y emplear en ella algunos de sus más poderosos acorazados de combate. La destrucción de los fuertes de los Dardanelos es la respuesta inglesa al ataque del canal de Suez.

CINCUENTA MIL MILLONES

Hasta hace algún tiempo varios periódicos alemanes decían que al cabo de algunos meses de guerra Rusia se encontraría sin recursos y no podría continuar luchando. El caso merecía tomarse en consideración y todo indicaba que no iban descaminados los alemanes al hacer sus afirmaciones. Rusia, que en tiempo de paz anda siempre apurada de dinero, mucho más apretada de bolsillo tenía que estar sosteniendo una guerra tan costosa como la actual. Y para que sus apuros fueran mayores, Turquía cerró los Dardanelos y la privó de los cientos de millones que obtiene todos los años de sus enormes cosechas de granos. La



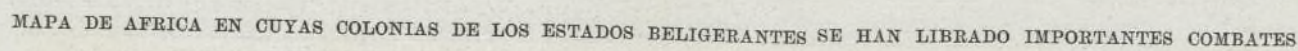
Soldado alemán de la *landsturm* con traje de invierno (Fot. Argus)

prohibición de vender aguardiente privó al Tesoro ruso de muchos cientos de millones de rublos.



Señoras de la Cruz Roja japonesa asistiendo a los heridos en un hospital del interior de Francia

(Fot. Branger)





Vapor inglés destruido por uno de los submarinos alemanes que bloquean las Islas Británicas

(Del The Graphic)

Mala era, por lo tanto, la situación de la Hacienda rusa. Precisaba remediarla, pues de lo contrario, con la mejor voluntad del mundo podía ocurrir lo que los alemanes profetizaban.

Francia e Inglaterra, que pactaron con Rusia al principio de la campaña no firmar la paz por separado, buscaron el mejor medio para acudir en auxilio de su aliada, y para ello celebraron en París una conferencia los tres ministros de Hacienda de Rusia, Inglaterra y Francia. Decidieron en ella, de acuerdo con sus respectivos gobiernos, ayudarse mutuamente, lo cual en buen romance quiere decir que las dos últimas naciones prestarían a la primera cuanto metálico necesitase para proseguir e intensificar la campaña.

El ministro de Rusia se marchó muy satisfecho de París y Londres, y a los tres días decía Lloyd George en la

¿Cómo es posible encontrar esas inmensas y casi inconcebibles sumas de dinero? Recurriendo al crédito y no de otra manera. Suponiendo que la guerra sólo dure hasta fines de este año, habrán aumentado las Deudas de cada una de las tres naciones en 17,000 millones, lo cual implica un interés de unos 500 millones anuales. Para no barajar demasiadas cifras veamos en que situación quedará Francia al terminar la lucha que sostiene. A fines de 1913 tenía el Estado francés una Deuda de 32,000 millones entre renta perpetua, amortizable y flotante. Si son exactos los cálculos de Lloyd George—y todo induce a creerlo—, a fines de 1915 la Deuda francesa alcanzará la suma de 49,000 millones de francos que, al 3 por ciento de interés, gravarán el presupuesto en Francia con 1,500 millones anuales. Si la guerra se prolonga un año más, esa Deuda llegará a 65,000 millones y los intereses a 2,000 millones. Como el



Mr. Sarraut, ministro de Instrucción pública, pasando revista a los muchachos de la quinta de 1916, y que actualmente hacen la instrucción militar en París

(Fot. Branger)

Cámara de los Comunes que Rusia, con los dos mil millones de pesetas que ha recibido de sus aliadas, puede esperar muchos meses. Añadió que se ha hecho lo necesario para que en breve puedan vender los moscovitas el *stock* de grano que el cierre del Estrecho no les ha dejado exportar.

Queda así conjurado el peligro de que Rusia firmara la paz por separado con Alemania y Austria, dejando que Francia e Inglaterra continuaran la lucha en malas condiciones.

Y ya que de recursos económicos hablamos, vale la pena de citar lo que dijo el señor Lloyd George en su último discurso acerca de la cuantía de los gastos que la guerra ocasiona. Afirmó que si se lucha hasta fines de 1915, los países aliados—Francia, Rusia y la Gran Bretaña—habrán gastado en junto unos «cincuenta mil millones de pesetas oro». A pesar de la enormidad de la suma, aseguró que Inglaterra cuenta con recursos suficientes para proseguir la guerra durante cinco años si es preciso y Francia durante tres.

presupuesto francés es de unos 5,000 millones, los intereses de la Deuda consumirán las dos quintas partes del presupuesto.

La guerra producirá efectos más desastrosos que la paz armada, pues en dos años habrá gastado Francia una suma mucho mayor que durante los últimos cien años.

La conquista de una provincia ni la de un extenso imperio colonial no pueden indemnizar de las colosales pérdidas que una guerra moderna ocasiona.

En siglos anteriores, al terminar las hostilidades una nación se rehacía en pocos meses de los daños que la lucha le había ocasionado. Ahora pasarán años y años sin poder restañar las heridas recibidas, y durante muchos más será preciso pagar los gastos que la guerra ocasionó. De modo que no sólo castiga la guerra moderna a las generaciones que la promovieron y sostuvieron, sino a las generaciones futuras.

Los gobernantes, si quieren ser dignos de este nombre, deben pensar no solamente en los desastres—muertes, incendios, saqueos, paralización del trabajo—que ocasiona-



Individuos de la Cruz Roja alemana disponiéndose con sus perros a la busca de heridos, después de un combate (Fot. Hofer)



Herido encontrado por uno de los perros de la Cruz Roja alemana

(Fot. Hofer)



Voluntarios ingleses dedicándose a ejercicios de fuerza en un parque de Londres

(Fot. Central News)



Salida de la plaza de la Concordia, de París, de un convoy de aprovisionamiento para las tropas combatientes

(Fot. Branger)

Ayuntamiento de Madrid

rá una guerra, sino también en las catástrofes económicas que no puede menos de acarrear aun cuando sólo dure unos cuantos meses.

Por los datos que dejamos apuntados se puede comprender los efectos que en todos los países de Europa producirá la guerra que arde simultáneamente en tantas naciones.

POR QUÉ NO AVANZAN LOS RUSOS

Extrañan los que se fijan en los hechos de la guerra, que el ejército ruso, que tiene gran superioridad numérica sobre el alemán y el austriaco que pelean contra él, no haya obtenido al cabo de siete meses bien cumplidos de

simas provincias que Federico II quitó a la emperatriz María Teresa.

¿Por qué no realizaron los rusos lo que de ellos se esperaba, lo que, a no dudarlo, hicieran de buena gana? Por una razón muy poderosa: porque no podían. ¿Cómo se explica tal cosa? Porque los rusos no tenían ni en Galitzia ni en Polonia los soldados que necesitaban para asestar un golpe decisivo, una de esas estocadas que derriban sin vida al adversario.

¿Cómo se comprende que no tuvieran soldados si quedamos en que disponen de mayor número de ellos que sus antagonistas? Vamos a explicarlo en pocas palabras.

Sabían los alemanes, puesto que ellos provocaron la guerra, que sus colonias quedarían casi indefensas si es-



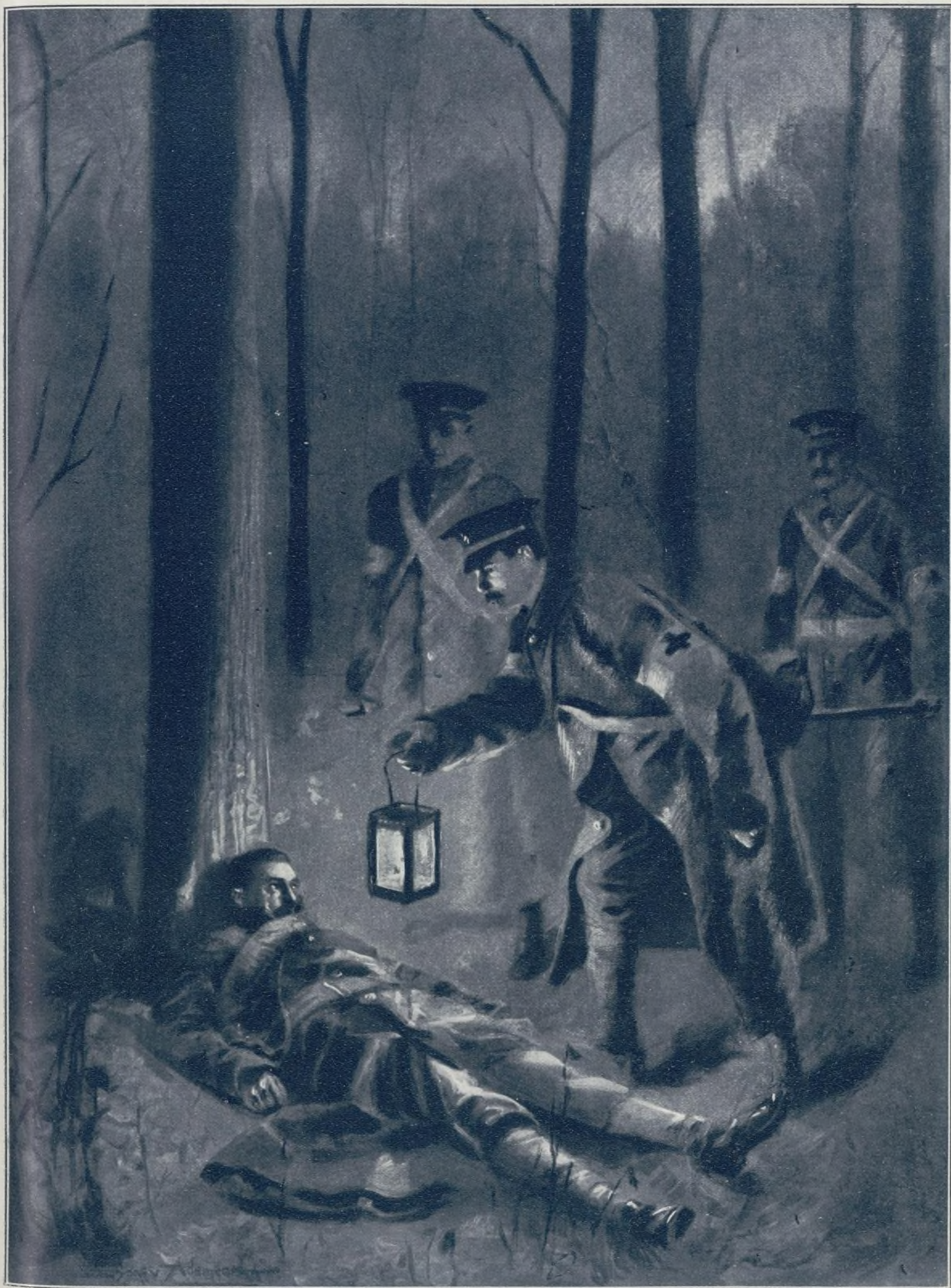
Emplazamiento de una pieza de artillería austriaca en los nevados campos de la Bukovina

(Fot. Hofer)

campaña—a pesar de la evidente magnífica calidad de sus soldados—ningún triunfo decisivo.

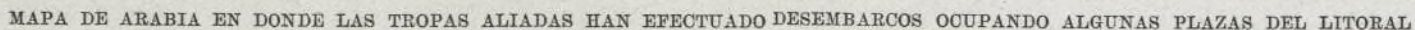
No cabe la menor duda de que en dos ocasiones cuando menos, cuando ganó la batalla de Rava Ruska contra los austriacos y cuando derrotó a los alemanes de Hindenburg frente a Varsovia, tuvo acasión de obtener una victoria de esas que deciden del éxito de una campaña. Si en Galitzia acometieran de firme sus soldados y prosiguieran el camino emprendido hacia el corazón de Austria-Hungría, es casi seguro que asestaran un golpe mortal a las huestes austriacas, destruyendo las capitaneadas por Auffenberg y Dankl, o forzándolas a capitular. En Berlín se temió tal desenlace. Y cuando en el amplio recodo que forma el Vístula cerca de Varsovia, los moscovitas cerraron la enorme tenaza que formaba su ejército contra las divisiones alemanas, que se vieron obligadas a retroceder del Vístula al Wartha, se previó también una invasión de Silesia, una acometida poco menos que irresistible contra las riqui-

tallaban las hostilidades, y, sin embargo, nada hizo por remediar tal indefensión. No les importaba gran cosa que sus enemigos penetraran en aquellas tierras alemanas. Querían tener todo su ejército dispuesto para atacar donde conviniere. Si ganaban la campaña, suyas volverían a ser las colonias aun cuando el enemigo las hubiese invadido; si la perdían, perderían asimismo las colonias por más que ningún soldado contrario hubiera penetrado en ellas. Los alemanes tuvieron siempre sus huestes en disposición de acudir donde fuese menester, y así han podido—servidos admirablemente por su magnífica red de líneas férreas—atacar o defenderse, según los casos, teniendo en todas ocasiones superioridad numérica sobre sus adversarios. De ahí que al cabo de siete meses de campaña conserven las ventajas obtenidas durante las primeras semanas de operaciones. No son sus soldados mejores que los de sus contrarios. Bien lo han probado cuantas veces han tenido que batirse en paridad de condiciones numéricas.



Individuos de la Cruz Roja recogiendo heridos en uno de los bosques del Argonne, donde se han llevado a cabo los últimos combates (Del *The Graphic*)

Ayuntamiento de Madrid





Tropas alemanas provistas de ametralladoras luchando en campo abierto

(Fot. Hofer)

No es superior, tampoco, el material de guerra germánico al de sus enemigos. El secreto de los éxitos alemanes consiste en que pueden y saben acumular grandes contingentes de soldados en el punto amenazado o en el punto que ellos quieren amenazar.

A los rusos no se les ocurrió imitar la conducta de sus adversarios. Como tenían que pelear contra Austria y Alemania a la vez, quisieron hacer frente a las dos al mismo tiempo, y desde el principio de la campaña escalonaron sus tropas a lo largo de la inmensa línea de fronteras que va del mar Báltico a los confines de Bukovina y tiene una extensión de unos 1,150 kilómetros. Dice un refrán castellano que «quien mucho abarca, poco aprieta.» Y este refrán lo han confirmado una vez más los hechos.

Los soldados rusos son admirables por su valor, su frugalidad, su resistencia. Como en Rusia hay tantos hombres, no ha sido preciso recurrir a los demasiado jóvenes

y a los harto viejos para cubrir las filas clareadas por los furibundos ataques; así es que el ejército ruso, compuesto de hombres jóvenes y robustos, es superior al alemán, al francés y al austriaco, en cuyas filas abundan ya hombres que pasan de los cuarenta. Como en su inmensa mayoría son campesinos y nada instruidos, se batían maravillosamente. Carecen de iniciativas individuales; pero cumplen las órdenes recibidas sin discutir las y mueren sin retroceder, sin murmurar.

Pues bien, a pesar de poseer gente tan apta y tan numerosa; a pesar de que en paridad de condiciones los alemanes salen casi siempre vencidos, los rusos se ven de cuando en cuando en situación apurada y nunca obtienen un triunfo completo. Tienen la manía de defender todas sus fronteras y de invadir al mismo tiempo el territorio enemigo. Se apoderan de Galitzia, invaden Bukovina, penetran en la Prusia Oriental, defienden la línea del Vístu-



General von Groop y su Estado Mayor en una trinchera de Polonia abandonada por los rusos

(Fot. Argus)

la, pelean furiosamente contra los turcos en el Cáucaso, y ¿qué sucede? Que cuando sus enemigos atacan de firme, pierden en una semana todo el terreno ganado en dos meses. Como su línea es, por demasiado extensa, poco resistente, se ve obligada a ceder cuando recibe un formidable encontronazo, cuando se la ataca con grandes masas de hombres en un punto dado. Para oponer resistencia suficiente tiene que retirarse y concentrarse a fin de reunir sus elementos dispersos. Y entonces es cuando reacciona, cuando ofrece una resistencia invencible, cuando contraataca con ímpetu. Pero antes que haya podido realizar todas esas operaciones transcurren muchos días; y entretanto, el enemigo aprovecha el tiempo para causarle pérdidas cuantiosas de hombres y de aprovisionamientos.

Si los rusos, reduciendo sus frentes y concentrando el inmenso número de sus soldados, se hubiesen lanzado contra un solo punto, es indudable que hubieran desbaratado toda resistencia, derribado todo obstáculo y vencido a sus enemigos. En cambio, dividiendo sus fuerzas hasta lo infinito nada decisivo han logrado. Verdad es que en el primer caso se exponían a que mientras aplastaban a los austriacos, los alemanes penetraran Rusia adentro y se apoderaran de rico botín; pero, ¿qué les importaba? Después, con todas sus fuerzas, les fuera fácil revolverse contra Alemania y vencerla.

La especial estrategia del gran duque ha permitido mantener intangible la tierra rusa; porque Polonia no es Rusia; pero, en cambio, no ha dado a sus ejércitos las espléndidas victorias a que podían aspirar por su fuerza y por su temple heroico.

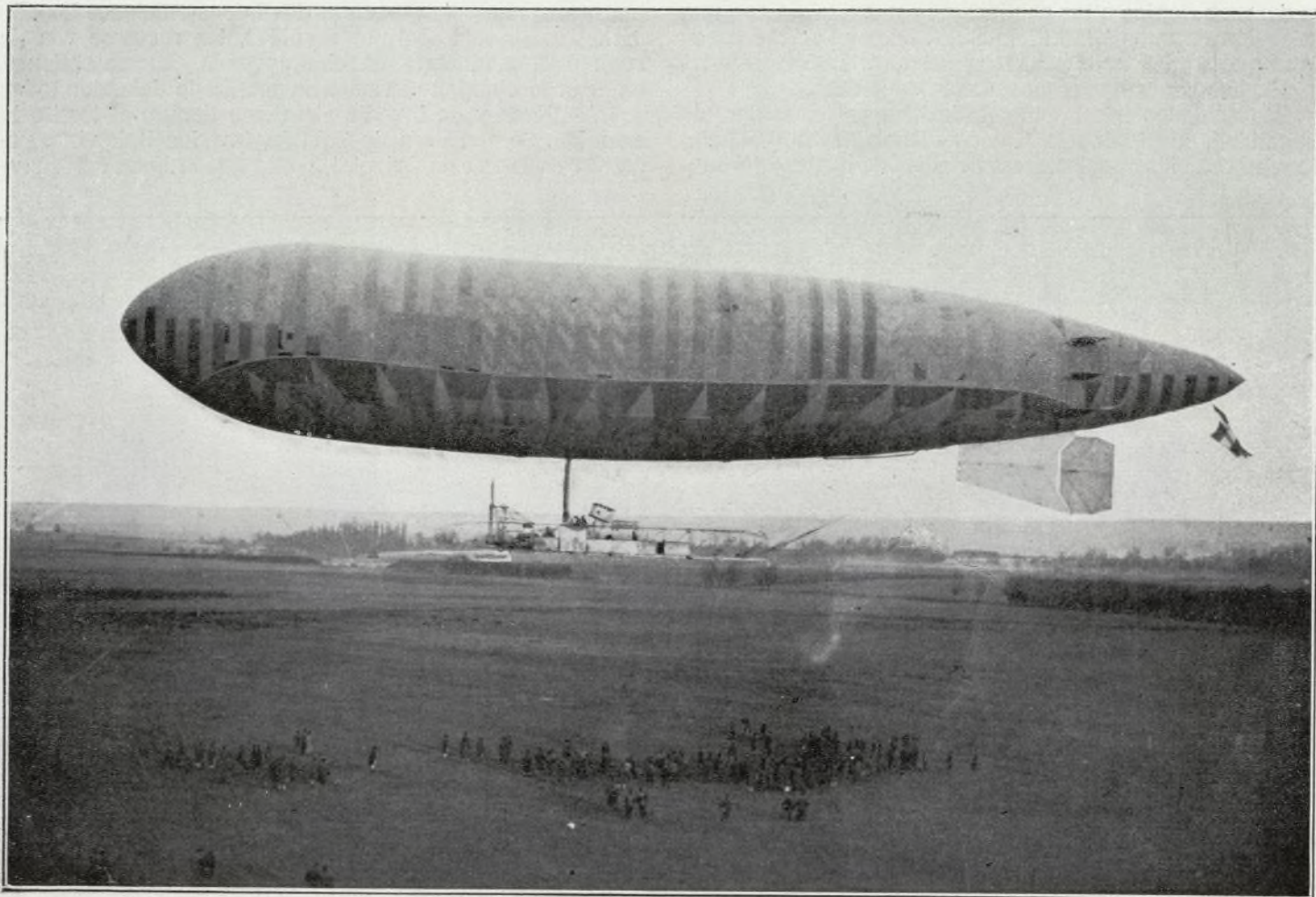
HECHOS CULMINANTES

21 de Febrero. — *La guarnición de Przemyśl efectúa una salida, que es rechazada por los rusos.*

Estos continúan retrocediendo en Bukovina; pero se



Oficial alemán examinando el campo enemigo con un periscopio hábilmente disimulado (Fot. Argus)



El dirigible francés *Adjutant Vincenot* saliendo de su hangar para bombardear las posiciones enemigas

(Fot. Branger)



Ascensión de un globo cautivo para dirigir el tiro de la artillería francesa. (Fot. Branger)

mantienen en las posiciones que ocupan en los Cárpatos.

Llegan a Gibraltar grandes acorazados ingleses, entre ellos el Queen Elizabeth, que lleva 8 cañones de 381 milímetros y cubierta protectora contra las bombas de aeroplanos y dirigibles.

22 de Febrero. — Nada notable en los campos de batalla de Francia. Ataques, cañoneos; pero ninguna ofensiva por parte de unos ni de otros combatientes.

Los austro-alemanes atacan a los rusos en varios puntos de sus posiciones de los Cárpatos y son rechazados con grandes pérdidas; pero ganan terreno en Bukovina, que los rusos se ven forzados a evacuar.

El gobierno ruso hace una nueva emisión de 1,000 millones de rublos en Bonos del Tesoro al 5 por ciento.

23 de Febrero. — El ejército ruso que evacuó Prusia Oriental ha terminado su retirada y resiste a orillas del Niemen y del Bobr a los ataques de los alemanes. Estos continúan avanzando lentamente. Una nota de Berlín dice que las tropas del general von Eichern han llegado a la vista de la fortaleza de Osowiec.

Los alemanes bombardean de nuevo la ciudad de Reims y destruyen lo que quedaba en pie de la catedral. Los franceses adelantan en la región de Souain-Beausejour. También logran insignificantes ventajas en Alsacia.

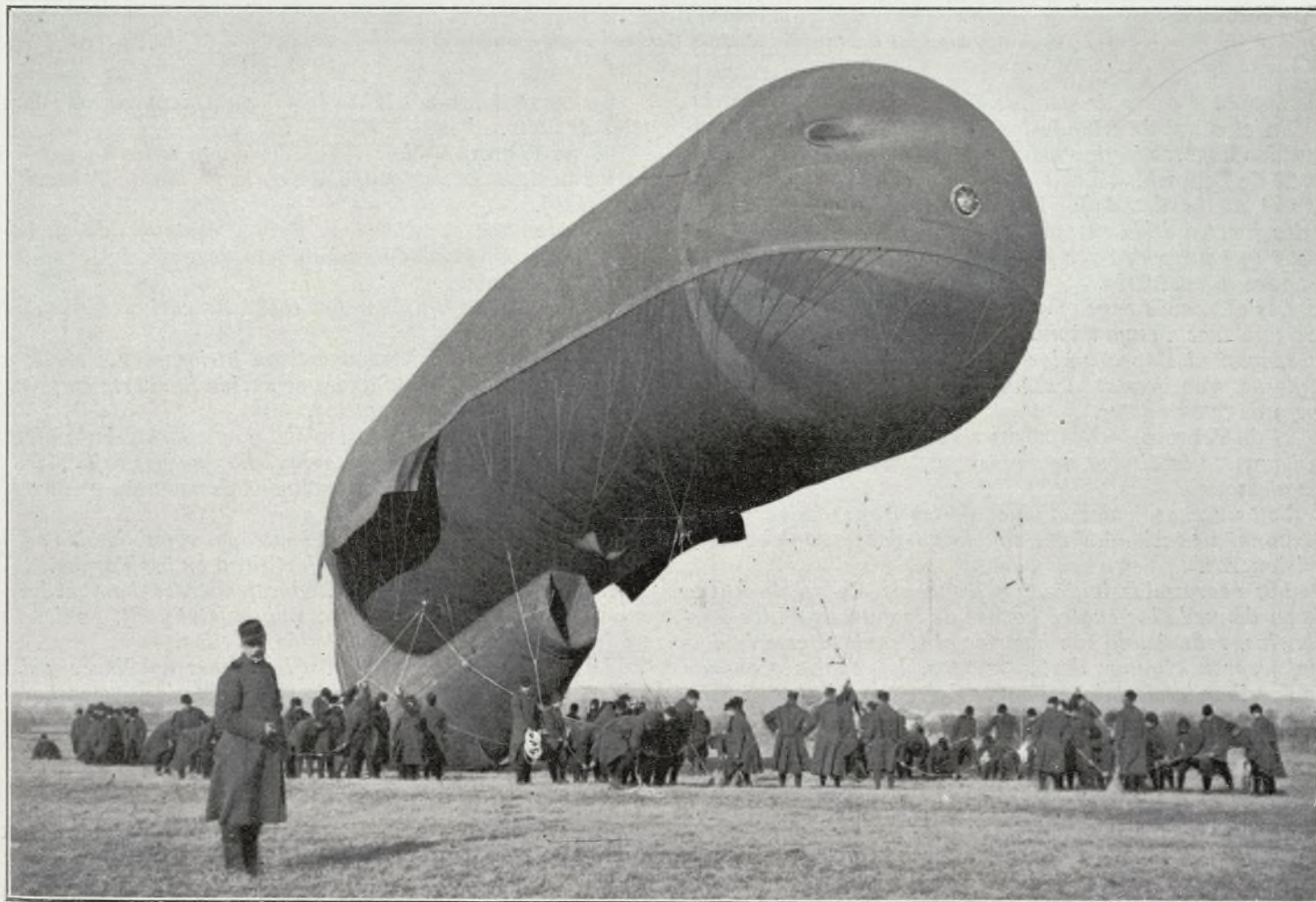
24 de Febrero. — Las escuadras francesa e inglesa, al mando del vicealmirante Sackville, han bombardeado los fuertes exteriores de los Dardanelos, con la evidente intención de forzar el paso del estrecho.

Los alemanes hunden, por medio de sus submarinos, a un vapor inglés y otro noruego en el canal de la Mancha.

Las fuerzas turcas que atacaron a las inglesas que defendían el canal de Suez, se retiran hacia Damasco.

25 de Febrero. — Los rusos que pelean en los Cárpatos rechazan varios ataques de los austro-alemanes y les causan más de 1,500 bajas en el solo sector de Dukla. Los austriacos prosiguen con buen éxito su ofensiva en Bukovina.

Los franceses continúan progresando en su avance de



Tropas francesas elevando un globo cometa para descubrir los movimientos de las tropas contrarias

(Fot. Branger)



Despedida de tropas de la reserva alemana (landwehr) que se dirigen al campo de batalla

(Fot. Hofer)

Champaña a pesar de que los alemanes atacan con furia.

En el canal de Irlanda los submarinos alemanes hunden dos vapores ingleses de poco tonelaje.

26 de Febrero. — Las escuadras anglo-francesas reanudan el bombardeo de los Dardanelos y reducen al silencio a dos fuertes de la entrada. En Alemania dicen los periódicos que no podrá ser forzado el paso; en Inglaterra se asegura lo contrario.

Los alemanes causan averías a un vapor inglés y hunden uno sueco, cuya tripulación se salva.

Llegan al Havre varios destacamentos de sufragistas inglesas, que prestarán servicio de telefonistas, de carteos y de telegrafistas.

27 de Febrero. — Los rusos recuperan con un ataque a la bayoneta la ciudad de Przasnysz, que habían ocupado los alemanes.

Estos rechazan dos ataques de las tropas francesas en Champaña ocasionándoles muchas bajas y cogiendo 230 prisioneros.

Los acorazados ingleses y franceses atacan de nuevo y con denuedo los cuatro fuertes de la entrada de los Dardanelos, reduciendo sus baterías al silencio. Después desembarcaron algunos destacamentos, los cuales acabaron de derribar las fortalezas, cuyos defensores huyeron. Terminó la operación recogiendo las minas en un espacio de seis kilómetros.

Un aviador francés lanza tres bombas contra los cuarteles de Metz.

28 de Febrero. — Los rusos desalojan a los turcos de varias posiciones que ocupaban en la región de Tchorkh (Cáucaso).

Los alemanes bombardean Reims, destruyendo un barrio que había quedado casi intacto después de los anteriores bombardeos.

En los Vosgos los alemanes rechazan varios ataques de los franceses.

En la región del Niemen pelean furiosamente rusos y alemanes, sin que hasta ahora se decida la suerte en favor de ninguno de los adversarios.

1.º de Marzo. — Los austro-alemanes pasan de la ofensiva a la defensiva en Bukovina. Los rusos, reforzados, atacan con ímpetu y logran ventajas de cuantía, y sus adversarios retroceden.

Una nota francesa dice que las tropas republicanas adelantan en Champaña y que se fortifican en los Vosgos.

2 de Marzo. — Dos acorazados franceses bombardean unos campamentos turcos en Bulair (Galípoli), poniendo en fuga a los soldados que había en ellos.

La ofensiva alemana contra las líneas del Narev y del Niemen ha quedado contenida. La artillería gruesa bombardea los fuertes de Osowiec; pero la infantería no adelanta para tomar la plaza.

Un libro indispensable para todos es la **ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ**
LA MÁS COMPLETA Y ECONÓMICA

EQUIVALENCIAS EN FRANCÉS, INGLÉS E ITALIANO

Los que posean la **Enciclopedia Ilustrada Seguí**, poseerán a la vez toda la suma de conocimientos atesorada por las generaciones que se han sucedido en el haz de la Tierra; el conjunto de todas las ciencias abstractas y de aplicación; todas las noticias geográficas e históricas referentes a las distintas naciones de nuestro Globo; la biografía de todos cuantos han contribuido al progreso de las ciencias, de las artes y de la industria o han figurado en algún acontecimiento histórico; en una palabra, tendrán a su alcance todas aquellas noticias que por cualquier concepto puedan interesarles. Y además un conjunto de mapas, planos e ilustraciones que constituyen un verdadero tesoro iconográfico.

Basta la simple inspección de los tomos publicados de esta **Enciclopedia Ilustrada Seguí** para convencerse de que, tanto por su utilidad como por su belleza, no hay otra que pueda igualarla. Véanlos, pues, porque de la gran riqueza y variedad de sus ilustraciones sólo de «visu» puede juzgarse.

EL ÉXITO MÁS GRANDE DE LA LIBRERÍA ESPAÑOLA □ **MÁS DE 50,000 SUSCRIPCIONES A ESTA OBRA**

Obra premiada con **Medalla de oro** en la Exposición de Santiago de Compostela, en 1909; con **Diploma de Honor** (la más alta recompensa) en la Exposición Nacional de Valencia, en 1910, y con el **Gran Premio de Honor** en la Exposición Internacional de Buenos Aires, en 1910-1911.

2 reales cuaderno

PÍDASE PROSPECTO

□ **OBRA NUEVA** □

Libro Médico de la Casa

CUIDADO DE SANOS Y DE ENFERMOS ••••• SOCORROS DE URGENCIA

POR LOS DOCTORES

Juan Darder y Manuel Dalmau

Obra seria de divulgación científica y de consulta, absolutamente indispensable a todas las familias, por su importancia y trascendencia social, que contiene:

Anatomía general y descriptiva. Fisiología. Higiene de la infancia, de la pubertad, de la edad adulta y de la vejez. Cuidados que requiere el enfermo. Higiene alimenticia y regímenes alimenticios. Socorros de urgencia. Botiquín casero, Diccionario de los términos médicos más corrientes.

Tan interesante publicación, profusamente ilustrada, se reparte por cuadernos semanales de veinticuatro páginas, o bien diez y seis y una magnífica lámina en colores, al precio de **2 reales cuaderno**

Poseer esta obra es dominar la higiene y conservar la salud de la familia

Pídase en todas las Librerías o Centros de Suscripciones y en el **CENTRO EDITORIAL ARTÍSTICO** de Miguel Seguí, Buenavista, 30

Centro Editorial Artístico de **MIGUEL SEGUÍ**.—Buenavista, 30.—BARCELONA.